

EL CARMELO DE TERESA DE JESÚS
SUS HEREDEROS Y COLABORADORES

DANIEL DE PABLO MAROTO, OCD

EL CARMELO DE TERESA DE JESÚS

SUS HEREDEROS Y COLABORADORES


FONTE
GRUPO EDITORIAL


EDITORIAL
DE ESPIRITUALIDAD

EL CARMELO DE TERESA DE JESÚS
SUS HEREDEROS Y COLABORADORES

© Daniel de Pablo Maroto

© Grupo Editorial Fonte

Paseo del Empecinado, 1; Apdo. 19 - 09080 Burgos

Tfno.: 947 25 60 61; Fax: 947 25 60 62

www.editorialdeespiritualidad.com

www.grupoeditorialfonte.com

editorial@grupoeditorialfonte.com

ISBN: 978-84-7068-480-7

Depósito legal: BU-87-2020

Impresión y encuadernación

Grupo Editorial Fonte - Burgos

Impreso en España. Printed in Spain

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual.

La infracción de los derechos mencionada puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal).

CONTENIDO

Introducción	9
Parte I. LOS FUNDADORES	13
Parte II. LAS PRIMERAS HEREDERAS (MONJAS)	43
Parte III. LOS PRIMEROS HEREDEROS (FRAILES)	85
Parte IV. LOS PARTICIPANTES EN LA REFORMA TERESIANA	125
Parte V. LOS HEREDEROS DE LA SEGUNDA GENERACIÓN	181
Parte VI. EL RENACIMIENTO DE LA ESCUELA MÍSTICA TERESIANA	195
Parte VII. REPENSANDO EL CARISMA DE LA REFORMA TERESIANA	207
Índice general	219

Introducción

Durante años publiqué en la Revista *Teresa de Jesús* (Ávila) una serie de artículos sobre santa Teresa y los personajes más importantes de su Reforma del Carmelo como herederos y colaboradores en su misión como *fundadora*. En esta obra recupero parte de lo publicado, a veces manteniendo la redacción original, a veces corrigiendo el texto en más o en menos, y añadiendo algunos personajes de los siglos XVII-XX que bien merecen un recuerdo, aun olvidando otros muchos con semejantes méritos. Aconsejo a los lectores que olviden aquellos materiales de carácter volandero y de difícil acceso para muchos lectores y lean lo que aquí se ofrece con suficientes novedades para ser interesante.

Situémonos en el significado de esta nueva oferta. Santa Teresa es una personalidad sumamente creativa, genial organizadora de las fundaciones de su Reforma. Pero ella, aunque fue el motor esencial de un movimiento espiritual, no fue la única responsable; sino que se sirvió de una multitud ingente de *personas colaboradoras*, especialmente de los que profesaron —ellas y ellos— en sus conventos reformados como herederos de su espíritu. Para los seguidores actuales del proyecto originario, bastante desdibujado hoy, ella sigue siendo la «estrella», nosotros recibimos su luz como satélites alrededor de su órbita; somos la antorcha que luce en la oscuridad del tiempo, pero ella enciende la llama que ilumina.

En el interior de sus clausuras monjiles y en el exterior de los claustros frailunos, encontramos «personajes» que entregaron su tiempo, sus influencias sociales y sus haciendas a la fundadora Teresa, sin los cuales sería imposible el proyecto reformador de su orden del Carmen, de su ser de «Fundadora». Otros prestigiosos teólogos la ayudaron a discernir su vida, turbada por la invasión de lo divino en forma de «hablas», «visiones» imaginarias, «éxtasis»,

etc., fenómenos místicos en los que se somatizaba la presencia misteriosa del Dios de Jesucristo o Cristo como Dios.

También aparecen en el horizonte de su vida y en su obra creadora algunos adversarios y aun enemigos, pero que fueron cayendo en las redes de su magia palabrera, de su discurso convincente y la atracción seductora que ejercía su personalidad humana y su evidente y profunda experiencia mística, su santidad de vida.

Pues bien, de todas aquellas personas que atrajo a su causa, vale la pena recuperar en nuestro tiempo *algunos modelos* —monjas, frailes, seglares—, y entre ellas elijo las personalidades que me parecen más importantes por su ciencia o la ejemplaridad de su vida, o gentes del pueblo llano. Muchos lectores agradecerán el encuentro con esos «personajes», conocidos o desconocidos. Como se trata de una familia numerosa, hago una selección, aun con el riesgo de ser injusto con otros muchos. Propongo mis criterios usados en la selección.

En primer lugar, opto por aquell@s que estuvieron más cercanos a Teresa de Jesús, los que la conocieron y, sobre todo, los que vivieron sus mismos ideales religiosos. Son los «herederos» más significativos en los orígenes de la Reforma teresiana, no todos los que abrazaron la Reforma de la madre Teresa, que los lectores podrán encontrar en las crónicas antiguas de la orden o en las modernas historias. *En segundo lugar*, recordaré algunos representantes del teresianismo científico, herederos de la primera generación en los siglos XVII-XX. Entre ellos encontramos a profesores de las ciencias sagradas en los colegios de la Reforma, sobre todo en Salamanca y Alcalá. Fueron escritores valiosos, algunos oceánicos, de saber universal, reconocidos dentro y fuera de la orden¹. Y en los últimos tiempos, una letanía de santos y sabios muy conocidos por los lectores.

En cuanto al *contenido del libro*, trato en la *primera parte* de los «Fundadores», que no son otros que Teresa y Juan de la

¹ Los cronistas de la Reforma, ya desde antiguo, se preocuparon de ofrecer una lista de los principales escritores y escritoras, así como de frailes y monjas eminentes en santidad. Por ejemplo, los historiadores generales JERÓNIMO DE SAN JOSÉ, *Historia del Carmen Descalzo*, vol. I, Madrid, 1637, libro I, caps. 17-18, pp. 151-184; y JOSÉ DE SANTA TERESA, *Reforma de los Descalzos de Nuestra Señora de la primitiva observancia*, IV, Madrid, 1684, libro 18, cap. 41, pp. 917-925. Y lo mismo el primero que escribió una síntesis doctrinal de los escritores de la Reforma teresiana, JOSÉ DEL ESPÍRITU SANTO, *Cadena Mística Carmelitana*, I, Madrid, 1678, folios iniciales sin numerar.

Cruz. Y, junto a ellos, los personajes de los orígenes, «el primero» de la Reforma según la madre Teresa y las crónicas antiguas, el P. Antonio de Jesús (Heredia); y el general de la orden, Juan Bautista Rubeo, sin cuya autorización no hubiera sido posible la Reforma teresiana.

Dedico la *segunda parte* a una selección de monjas carmelitas descalzas de la primera generación. Ocupan un lugar destacado las cuatro que iniciaron el proceso reformador en el primer convento, *San José* de Ávila. Y después, algunas seleccionadas por la madre Teresa para dirigir su proyecto reformador. En la *tercera parte* trato de los carmelitas descalzos que conocieron personalmente a la madre Teresa o pertenecientes a la generación siguiente y que brillan con esplendor propio. La *cuarta parte* es la más extensa y compleja. En ella abundo en personajes muy variados, la mayor parte son amigos fieles y colaboradores —ellos y ellas— conocedores de la madre Teresa. Son personajes tan importantes como el rey Felipe II o el nuncio del papa en España, gente de la alta o baja nobleza, o teólogos de las grandes órdenes religiosas del momento. Como también algunos «adversarios», no creo que enemigos de su persona aunque sí de su causa, especialmente entre el alto clero. En la *quinta parte* me conformo con recordar a los ilustres profesores que escribieron grandes y luminosos «manuales» de *filosofía, teología y moral*, tan apreciados no solo en la orden, sino fuera de ella. Son textos de difícil acceso para la inmensa mayoría de lectores porque están escritos en latín.

En la *parte sexta* trato del «renacimiento» de la escuela teresiana, también rica en personalidades totales. Aquí el historiador lamenta tener que cortar la vida de tantos otros como quedan en el olvido, pero los lectores, ansiosos de saber, tienen fácil acceso a sus «obras» escritas y a los modernos estudios sobre ellos².

Y, finalmente, una breve *parte séptima* dedicada al estudio del «carisma», donde propongo una nueva interpretación del «carisma» de la Reforma teresiana; un retorno a sus orígenes carismáticos, un tema al que tenemos que volver por la importancia que tiene para la vida de los actuales carmelitas descalzos y porque seguimos haciendo de él un debate cuando debería ser un proble-

² Información sumaria de muchos «personajes» de la Reforma, cf. en PEDRO ORTEGA, *Figuras del Carmelo. Tras las huellas de Teresa de Jesús*, Burgos, Monte Carmelo, 2013, 605 pp. Trata de personajes antiguos y modernos.

ma de vida, de seguimiento fiel del proyecto evangélico vivido por la fundadora Teresa.

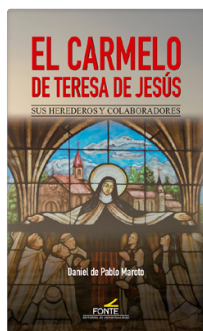
Y, para no aumentar este prólogo, el lector repase el *Índice* si desea conocer el contenido detallado de esta publicación. Le servirá para escoger algunos de los personajes que busca en ese momento de la lectura. ¡Ojalá que esta serie de «personajes» antiguos y modernos te lleven a gustar la esencia del Carmelo reformado por Teresa y vivido por estos gigantes del espíritu! Y, lo más gozoso para el autor, sería que decidieses seguir su ejemplo. Que Teresa, la madre y maestra, te anime a cumplir tus deseos.

Daniel de Pablo Maroto, OCD
En la «Casa natal» de Santa Teresa
Ávila, 1 de febrero del año 2020

PARTE I

LOS FUNDADORES

Entre los «personajes» más importantes cuentan en primer lugar los que dieron origen a la Reforma del Carmelo, cada uno con una misión distinta. El motor fue Doña Teresa de Cepeda y Ahumada que, viviendo demasiado cómodamente en su convento de *La Encarnación*, comenzó a vivir una vida de radicalidad evangélica. Junto a ella aparecen dos personajes de diverso valor religioso, Juan de Santo Matía y Antonio de Heredia, carmelitas, que sintieron el deseo de reformar la vida en el Carmelo y aceptaron la invitación de la madre Teresa. Y el general de la orden, el P. Juan Bautista Rossi (en España conocido como Rubeo), que aceptó e impulsó, en sus comienzos, la experiencia iniciada por Doña Teresa, amigo en los comienzos de la Reforma y, mal informado por los carmelitas, murió enemistado con ella tenida por rebelde a sus mandatos y no conoció la nueva creatura en su desarrollo espectacular.



EL CARMELO DE TERESA DE JESÚS SUS HEREDEROS Y COLABORADORES

Daniel de Pablo Maroto

Seguir leyendo

14 € Comprar

